



PASIÓN POR EDUCAR

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**

Asignatura

Filosofía y Educación

Unidad I

Filosofía de la Educación

Actividad

Ensayo

Asesora

Rodolfo Batatz Morales **POR EDUCAR**

Doctorante

Diego Antonio Hernández Mendoza

Grupo:

DED02SSC1020-A

Comitán de Domínguez, Chiapas a 06 de Febrero de 2021.

¿La educación te dará un mejor futuro?

Cuantas veces escuchamos esta expresión durante los años en los que fuimos estudiantes, nos lo repitieron tantas veces que logramos anclarla a nuestra conciencia como una verdad absoluta, y en la actualidad lo usamos con nuestros hijos, familiares o alumnos “la educación te dará un mejor futuro”. Pero hay que cuestionar esta afirmación, ya que estamos en el futuro que nos decían nuestros padres y maestros, y podemos ver; que no es algo que este mejor, no todos los que recibieron la educación escolar están mejor, no todos lograron alcanzar sus metas y encontrar un empleo justo ¿Entonces qué fue lo que sucedió? Acaso nos equivocamos en esta afirmación que es parte de nuestra cultura actual.

Desafortunadamente se tienen una visión social de resultados, una cultura que da privilegios y halagos a los resultados. Sin ver y analizar el proceso que generó dichos resultados. De esta premisa parte que la sociedad de crédito a la educación como la que nos dará un futuro mejor.

No debería de pensarse que la educación generara de forma espontánea el futuro deseado, que el único tiempo para ser felices es el futuro; que únicamente en la vida podemos disfrutar, ser mejores y gozar plenamente será el futuro. Por lo tanto, los beneficios de la educación están tan lejanos y en ocasiones son hasta utópicos.

Creo que deberíamos replantear esta frase que se ha ido reproduciendo de generación en generación. Deberíamos de pensar que el individuo al acceder a la educación e ir a la escuela, en este hecho ya debería ser mejor, lo que quiero decir es porque postergar el bienestar de las personas para el futuro, acaso la educación no puede darle al sujeto un mejor presente, no puede trasladar sus beneficios a la realidad en la que se encuentra inmersa el alumno, acaso es tan limitada que no puede influir en el contexto en el que se está educando. Acaso no podríamos pensar como lo hacía Freire “*la realidad social puede*

transformarse; que está constituida por hombres y que los hombres la pueden cambiar; que no es algo intocable, un destino que sólo ofrece una alternativa: la acomodación”¹.

Se ha fallado socialmente hasta en la forma de motivar e invitar al niño o joven para que asistan a la escuelas, se ha fallado desde la escuela porque todo lo que se enseña en clase muy poco podemos hacer que sea aplicado o se implemente fuera de las aulas. Los alumnos no pueden ver los frutos de su tiempo y esfuerzo en su realidad.

Por otro lado se ha optado por parte de los maestros la reproducción del contenido de las asignaturas y dar por valido lo que se plantea en la curricular, los planes y la metodología y hemos dejado de enseñar a pensar y a decidir de forma crítica. Los educadores deberíamos de formas al alumno desde el contexto, deberíamos aprovechar la gran escuela que es el mundo para poder enseñar contenidos, ciencias, artes, literatura, calculo, etc. y no aislarnos en las cuatro paredes del salón de clases.

La educación debería dar la posibilidad de que el alumno aprende en su contexto, con el contexto y para su contexto; deseamos un mejor futuro para el alumno pero no podemos ofrecerle las herramientas, el conocimiento y el pensamiento crítico para que construya un mejor presente, esta es la mentira más grande que le podemos vender a alguien un mejor futuro, aunque el presente este lleno de insatisfacciones personales, somos parte de la “sociedades cerradas –en las que ubicó a los países subdesarrollados que se caracterizan, según su visión, por ser producto de la colonización y explotación; sociedades heterogéneas, acríicas y por tanto pasivas, dependientes política y económicamente de las grandes potencias, con una estructura social rígida y jerárquica, y sistemas de salud, justicia y educación precarios”².

Tenemos la idea que con el simple hecho de ir a la escuela dará como resultado una mejor sociedad o un ciudadano mejor formado, pero estamos lejos de conseguirlo ya que con las

¹ Antología Filosofía y Educación, pag. 26. Rodolfo Bataz Morales.

² Ibídem pag. 23.

acciones de la educación actual estamos frenado y obstaculizando el avance de la sociedad. Lo hace la escuela pues limita, encasilla, califica, enumera y coloniza la naturaleza que tiene el sujeto por aprender, Freire pensaba que *“los seres humanos son concebidos como presencias en el mundo; presencias que no son neutras; seres a la vez naturales y culturales; existencias temporales y por tanto históricas, capaces de aprender, conocer, optar, decidir y transformar el mundo”*³.

En este punto nos damos cuenta que la educación que imparten las escuelas no es para la vida, no es para la familia, no es para la sociedad, no es para el entorno que rodea al alumno. Es una educación que te enseña de todo menos a vivir, a transformar a existir plenamente. Es una educación que responde a necesidades e intereses políticos y económicos, una educación que forma a individuos capaces de encajar en el sistema.

Es una educación que hoy se viste de libertaria para esclavizarnos a un molino llamado progreso, una educación que pone al futuro como gran primicia, dejando a un lado el presente, alimentando el anhelo del bienestar venidero y volviendo a las sociedades pasivas ante su presente, sin tener la necesidad de cambiarlo porque el futuro será mejor, una sociedad siega de la situación actual que lo envuelve y lo enajena; podemos coincidir con Freire cuando dice que *“No es un proceso realizado a ciegas, sino con plena conciencia y con la visión de un objetivo; así, ofrece desde dentro motivos para una reflexión de tipo superior. No es todo en la educación, lo que se ve; también lo que no se ve, pero que está implícito en ella”*⁴.

Estamos ante una educación que pondera los resultados (calificaciones, diplomas, títulos) porque no tiene otra forma de medir el aprendizaje. Porque desde su planeación ha dejado de ser creativa, interesante, reflexiva y práctica, para ser estandarizada y teórica. Ha dejado de interesarle los anhelos, sueños e intereses del que aprende para tratar de moldear al sujeto hacia intereses del poder.

³ Antología Filosofía y Educación, pag. 25. Rodolfo Batatz Morales.

⁴ Ibídem pag. 20.

Estamos ante una crisis educativa donde los maestros enseñan los contenidos tratando de cumplir con una curricular preestablecida que establece los tiempo, formas, acciones y como medirlos. Los alumnos tratan de memorizar sin entender completamente los saberes y poder ir a un ritmo tan de prisa que no les da tiempo de reflexionar y crear. Las autoridades educativas les interesan los números que van arrojando las matrículas de los alumnos, deberíamos preguntarnos todos los actores sobre el papel que desempeño en el proceso y poder llegar a la siguiente conclusión *“El papel de enseñar que tiene el profesor no se agota en la descripción del concepto del objeto. Esto es, enseñar no es para mí describir, no es perfilar al alumno el concepto, muchas veces alejado, demasiado ya, de la materialidad del contenido: ya que aprender no es memorizar mecánicamente el perfil del objeto, o la descripción del objeto”*⁵.

Estamos ante una sociedad escolar que a comparación con las generaciones pasadas, pasa mucho más tiempo en la escuela, tiene una mayor carga académica, tiene acceso a la información global, se han creado nuevos niveles educativos pero al momento de lograr un título tiene menos conocimientos que sus antecesores.

Hoy en día a nadie le interesa el pensamiento, la conciencia, la reflexión, el amor social, la patria, lo que siente el alumno y el maestro. Nadie ve a la educación como una solución del presente a los grandes problemas sociales que existen; desigualdad, violencia, pobreza, marginación, dictadura, corrupción, etc. no podemos dejar que el futuro decida por nosotros, debemos de forjar un mejor presente, una mejor educación, una mejor sociedad desde la escuela, ponderando los frutos de su actuar en la realidad y tiempo actual. Debemos construir el futuro deseado, haciendo que el presente sea un lugar al que quisiéramos retornar en el futuro. La única forma de llegar a transformar la realidad educativa y social es que el maestro sea más que un educador un filósofo de su práctica educativa.

⁵ Antología Filosofía y Educación, pag. 22. Rodolfo Bataz Morales.

Bibliografía

- Antología Filosofía y Educación, Unidad 1 Filosofía de la educación. Rodolfo Batiz Morales.